



Hernández Hernández, Alberto y Campos-Delgado, Amalia (coords.) (2022). *Migración y movilidad en las Américas*

Constanza Armas*

Editorial: Siglo XXI Editores.

ISBN: 978-607-03-1227-4.

Páginas: 537.

El libro *Migración y movilidad en las Américas*, coordinado por Alberto Hernández Hernández y Amalia Campos Delgado, incluye 20 artículos en los que se reflexiona críticamente acerca de los distintos movimientos y desplazamientos latinoamericanos, la creciente vulnerabilidad de las poblaciones migrantes y refugiadas y los aciertos y desaciertos en materia de políticas públicas relacionadas con este fenómeno. Como eje transversal de la mayoría de los escritos se exponen las crisis políticas, sociales y económicas que impuso la COVID-19 al fenómeno de movilidad humana.

La propuesta incluye tres apartados que se presentan de manera resumida a continuación. En la primera parte, “Migración en las Américas”, se exhiben diversas miradas teóricas y metodológicas sobre el fenómeno migratorio. Al respecto, Alejandro Canales realiza un paneo sobre diferentes marcos teóricos para el abordaje de la migración regional, partiendo de miradas estructurales como la globalización, la perspectiva de género y las nociones de redes migratorias, contrastándolas con las aproximaciones tradicionales que toman en cuenta solo factores de expulsión y atracción.

Por su parte, Edgar Corzo Sosa visibiliza las vulnerabilidades a las que están sometidas las personas migrantes desde una perspectiva jurídica y de protección. Tomando en cuenta las barreras que atraviesa esta población, especialmente aquella que se encuentran en situación irregular, como son el rechazo y la devolución, las expulsiones colectivas y la separación familiar. El texto del autor culmina haciendo un llamado a la solidaridad, cooperación y responsabilidad internacional.

En la misma línea de las vulnerabilidades dentro del contexto migratorio y desde una perspectiva filosófica, Jorge Bustamante propone analizar las migraciones regionales desde la mirada de las relaciones asimétricas de poder entre naciones y tratados internacionales. Teniendo como autores de referencia a Max Weber, quien contrapone las nociones

* Investigadora asociada del Instituto de Investigaciones Económicas y Sociales de la Universidad Católica Andrés Bello (IIES-UCAB), especialista en Migración y Asilo desde la Perspectiva de los Derechos Humanos de la Universidad Nacional de Lanús.

de poder y resistencia, y a George Hegel con una propuesta de vulnerabilidad estructural y cultural, examinando la asignación de la etiqueta “trabajadores esenciales” a quienes laboran en el sector agrícola en Estados Unidos.

El segundo apartado del texto, “El circuito migratorio Centroamérica/Caribe-Norteamérica”, aporta una mirada longitudinal sobre los patrones, políticas y experiencias de las poblaciones migrantes en el corredor Centroamérica-Norteamérica.

Al respecto, Rodolfo Cruz Piñeiro examina los procesos históricos que se han desarrollado en la frontera entre México y Estados Unidos, analizando el progresivo rol de filtro y control del estado mexicano para las personas que se dirigen al norte del continente. Asimismo, analiza el proceso de retorno y deportación de personas de origen centroamericano, caribeño y sudamericano.

Desde una perspectiva histórica, además del robustecimiento de los controles de la frontera entre México y Estados Unidos, generalmente transitada por personas provenientes de este país latinoamericano y de otros del centro del continente, en la actualidad se visibilizan otras poblaciones que requieren atención, como son las personas de nacionalidad cubana, expuestas por Velia Bobes, y haitianas, descritas por Wooldy Edson Loudior.

Los fenómenos mencionados con anterioridad fueron rescatados por Carmen Fernández y Aki Kuromiya dentro del contexto de la migración de nacionales de Guatemala, exponiendo el fenómeno de externalización de las fronteras y el papel de “articuladores locales” que tienen los balseros del río Suchiate en la movilidad transfronteriza de personas y mercancías hacia Estados Unidos.

Estos escritos reflejan violaciones de derechos humanos y las políticas centradas en la seguridad ciudadana, por lo que Rafael Hernández López rescata el papel central de las asociaciones civiles en la visibilización y acompañamiento de las personas migrantes y retornadas forzadas que de sur a norte atraviesan México.

Uno de los aspectos donde se hizo evidente el trabajo de estas organizaciones fue durante las medidas de confinamiento impuestas por la COVID-19, como bien lo rescata Rafael Fernández de Castro, considerando este como un periodo regresivo en cuanto a derechos humanos y proponiendo cinco elementos como esquema de manejo de los flujos poscoronavirus en la frontera estadounidense, a saber: i) las migraciones deben ser legales, ordenadas y seguras; ii) México es visto como un nuevo destino de migración; iii) por el punto anterior, es necesario que el Estado mexicano desarrolle políticas de integración; IV) aprovechamiento de la experiencia de las ONG; y, V) tomar en cuenta el surgimiento de organizaciones internacionales.

En este escenario, Jaime Rivas se sitúa en los países de origen, analizando los problemas estructurales por los que atraviesan las regiones del norte de Centroamérica. Mencionando que las caravanas protagonizadas por miles de personas que se dirigen hacia Estados Unidos son la última expresión de Estados fallidos que no pueden garantizarle a sus ciudadanos el derecho a no migrar.

Como tercer apartado del libro, “Circuitos migratorios en Sudamérica”, se exponen las políticas migratorias y de refugio y asilo en el contexto de las migraciones sur-sur, centrándose en la población migrante y refugiada venezolana y apuntando a países como Perú, Chile, Colombia, Ecuador, Brasil y Argentina.

En este sentido, William Mejía y Yeim Castro realizan una revisión histórica de los flujos migratorios entre Colombia y Venezuela, enfatizando la necesidad de protección que viven las personas venezolanas y retornadas colombianas en la actualidad dentro de las fronteras del país cafetero, tomando en cuenta que se comporta como país receptor y de tránsito del mayor flujo de venezolanos en situación de vulnerabilidad.

En esta misma línea, Jacques Ramírez Gallegos plantea el caso Ecuador que da un giro en su política migratoria como efecto de la polarización política, lo que ha generado la imposición de mayores barreras para la regularización de la población migrante en general y venezolana en particular.

De igual manera, Luisa Feline e Isabel Berganza realizan un análisis sobre la situación de migración y refugio en Perú, haciendo una revisión sistemática sobre sus normativas y políticas, enfocándose especialmente sobre la experiencia de la migración venezolana. Sobre este estudio proponen cuatro retos para la gobernanza de las migraciones y refugio en Perú: i) la articulación de los tres niveles de gobierno (nacional, regional y local); ii) gestión de flujos migratorios; iii) integración de la población migrante; iv) la inclusión de políticas de refugio dentro de las políticas generales de movilidad.

Siguiendo este hilo, Nicolás Gissi y Tomás Greene hacen lo propio en Chile, donde estudian las medidas y gestiones políticojurídicas implementadas en respuesta a la migración venezolana y haitiana, complementando esta aproximación con investigaciones centradas en los procesos de convivencia, arraigo e incorporación social.

Tal como los autores mencionados previamente, João Jarochinski y Rosana Baeninger se aproximaron desde la Amazonia brasileña a las respuestas estatales frente a los flujos haitianos y venezolanos; reflexionando sobre la respuesta tardía de la Organización de las Naciones Unidas frente a colectivos migratorios en situación de vulnerabilidad, la politización de las migraciones, las barreras que enfrentan estas poblaciones y las acciones de militarización en la respuesta de acogida. Estos últimos aspectos son rescatados por Helion Póvoa-Neto quien analiza la criminalización de las migraciones haciendo un recorrido histórico en el contexto brasileño.

Al igual que en el capítulo anterior, en este se realizó un análisis sobre las condiciones de origen que fungen como piedra angular de los procesos emigratorios. Continuando con esto, Anitza Freitez hace un recuento, situado social y políticamente, de diferentes acontecimientos que marcaron la pauta en la crisis humanitaria compleja que atraviesa Venezuela y su consecuente emigración generalizada. La perspectiva teórica de la cual parte la autora es la de Albert Hirschman, quien postula que de manera general frente a situaciones de adversidades politicoinstitucionales, como ocurre en el caso venezolano, existen tres respuestas posibles por parte de sus habitantes como son la salida, la voz y la lealtad.

Por su parte, Corina Courtis debate los cambios de políticas migratorias en Argentina que durante el periodo 2016-2019 desarrolló medidas regresivas hacia las personas migrantes, adoptando políticas que se encontraban en contra de la idea de “patria grande”.

En general, el libro *Migración y movilidad en las Américas* destaca por la diversidad y pertinencia de temas que permiten reflexionar críticamente sobre las realidades y retos regionales en cuanto a la gobernanza migratoria y las experiencias de millones de personas que recorren el continente y, también, sobre la responsabilidad de los países para ofrecerles a sus ciudadanos el derecho a no migrar.